

CAMBIOS EN LOS ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ DE ESTUDIANTES TRAS SU PARTICIPACIÓN EN UN PROYECTO INTERGENERACIONAL

Priscila V. Elliott

Universidad de Granada. prilielliott@hotmail.com

Laura Rubio

Universidad de Jaén. lrubio@ujaen.es

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v1.1108>

Fecha de Recepción: 4 Octubre 2017
Fecha de Admisión: 1 Noviembre 2017

RESUMEN

A pesar del nuevo modelo de envejecimiento exitoso que está emergiendo, vemos que aún persisten imágenes negativas y estereotipos asociados a los mayores. Desde el “modelo de la personalización” se postula que el contacto intergrupar permite crear una representación más variada del exogrupo, por lo que el objetivo del presente estudio fue evaluar la eficacia de un Proyecto Intergeneracional para la deconstrucción de estereotipos negativos sobre la vejez en participantes jóvenes. Se evaluaron los estereotipos negativos detentados por los 24 alumnos participantes, anteriormente y posteriormente a la ejecución del Proyecto Intergeneracional (PI), estudiándose asimismo posibles factores predictores de los resultados obtenidos. Los resultados mostraron que la participación en el PI produjo cambios significativos a nivel de los estereotipos; quienes habían tenido poco o nulo contacto con mayores previamente al PI mejoraron marcadamente su perspectiva de la salud y de la motivación-sociabilidad de este colectivo, mientras que los que mostraban estereotipos más marcados inicialmente mejoraron significativamente su visión de aspectos motivacionales-sociales y de carácter-personalidad de los mayores. Estos resultados sugieren que los PI podrían ser importantes herramientas para propiciar relaciones intergeneracionales solidarias y positivas, en la medida en que permiten promover un cambio substancial en las representaciones cognitivas del exogrupo.

Palabras clave: intergeneracional, estereotipos, vejez, edadismo, personalización.

ABSTRACT

Despite the new model of successful ageing, negative images and stereotypes of the elderly still persist. Based on the “personalization model” that proposes that intergroup contact allows the creation of a more varied perception of the outgroup, this study aimed to determine the efficacy of an Intergenerational Program on reducing negative ageing stereotypes among young participants. The

CAMBIOS EN LOS ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ DE ESTUDIANTES TRAS SU PARTICIPACIÓN EN UN PROYECTO INTERGENERACIONAL

negative stereotypes held by 24 students were assessed before and after the implementation of the Intergenerational Program (IP), and possible predictors of the outcome were studied as well. Results showed that participation in the IP produced significant changes on stereotypes; those with little or no contact with elderly people prior to the IP significantly enhanced their perspective of the elderly's health and motivation, while those that showed more negative stereotypes at baseline significantly improved their vision of motivational-social and character-personality aspects of the elderly. These findings suggest that IPs might be an important tool for promoting positive and supportive relationships between generations, as they allow the promotion of substantial changes in the cognitive representation of the outgroup.

Keywords: intergenerational, stereotypes, elderly, ageism, personalization

INTRODUCCIÓN

A la vez que cambia la sociedad en sus formas de organizarse, en sus redes de relación y en sus modelos de convivencia, las personas mayores también están cambiando los roles tradicionales que desempeñaban en la familia y en la sociedad para construir un nuevo modelo de persona mayor más activa, más relacionada y más comprometida socialmente (Berzosa Zaballos, 2009). Por ello es posible observar una cantidad creciente de mayores que personifican el deseado envejecimiento activo.

Sin embargo, esta modificación no se ha dado al mismo ritmo que el cambio en la visión tradicional del envejecimiento. En las últimas décadas se ha echado luz al hecho de que personas de distintos grupos etarios (incluidos los mismos mayores) comparten una representación negativa del envejecimiento: en la medida en que nuestra sociedad alaba los valores abanderados de juventud y modernidad, poniendo énfasis en la productividad, la actividad, lo fructífero y fecundo, la etapa de la vejez es menospreciada al ser asociada con lo incompetente y aversivo (Moreno Toledo, 2010). Este conjunto de actitudes negativas y prejuicios socialmente estereotipados basados en la edad, al que se ha llamado edadismo, ha recibido mucha menos atención que otros tipos de discriminación, y demanda mayor estudio (North & Fiske, 2012).

Muchos autores sostienen que una *de categorización*, un cambio en la percepción de los miembros de los grupos, sólo es posible en el marco de un intercambio intergeneracional. Desde el *modelo de la personalización* se postula que cuando jóvenes y mayores interactúan de forma personalizada, dejan de pensar los otros (el exogrupo) como “todos iguales y respondiendo al estereotipo”, para empezar a relacionarse desde el lugar de individuos únicos y ya no como miembros de diferentes grupos de pertenencia (Pinazo Hernández, 2012). Para que la solidaridad y el diálogo entre distintas generaciones se produzca, los interlocutores deben estar en contacto, se requiere de “la presencia real y alguna actividad compartida” (Castro Gallardo, 2007). Sin embargo, estudios recientes señalan que aún no existen suficientes oportunidades de contacto entre las personas mayores y las jóvenes; de acuerdo al sondeo sobre el estado de la solidaridad intergeneracional realizado en 2009 por la Comisión Europea, siete de cada diez españoles de 15 o más años encuestados creen que aún no existen suficientes oportunidades para que las personas mayores y las jóvenes se encuentren y puedan llevar a cabo proyectos conjuntos (Sánchez Martínez, Kaplan & Sáenz Carreras, 2010).

De cara a esta necesidad de replantear y fortalecer las relaciones entre generaciones, han surgido como instrumento eficaz los Programas Intergeneracionales (PI), conceptualizados como “un conjunto ordenado e intencionado de actividades, en las que participan personas de distintas generaciones, por lo general sin lazos familiares, y que, en virtud del algún tipo de intercambio de recursos, aspiran a conseguir beneficios tanto para los participantes como para la comunidad más amplia que acoge el programa” (Sánchez Martínez, 2009). Si bien los efectos del contacto en las actitudes

hacia los mayores ya han sido demostrados en la relación con los abuelos, se requiere mayor estudio en torno a la eficacia de los PI para la deconstrucción de las imágenes negativas y los estereotipos asociados a los mayores, y para la creación de una representación más variada y positiva de este grupo etario (North & Fiske, 2012). Por ello el objetivo de este trabajo ha sido evaluar los efectos de un PI sobre los estereotipos negativos detentados por estudiantes en relación a la salud, la motivación y la sociabilidad, y el carácter y la personalidad de los mayores, evaluando la posible capacidad explicativa del nivel de contacto previo con mayores y los estereotipos iniciales en los cambios que se observaran.

METODOLOGÍA

Participantes

Se contó con la participación de 24 estudiantes de primer año de Trabajo Social que decidieron incorporarse de forma voluntaria en el PI del Aula de Mayores Ciudad de Granada. Las edades de los participantes oscilaron entre los 17 y los 30 años ($M=18.96$, $SD=2.67$), el 92% eran mujeres ($n=22$), y el 8% hombres ($n=2$). Respecto al nivel de contacto previo con personas mayores, el 21% de la muestra ($n=5$) manifestaba que había tenido poco o nulo contacto con mayores previamente al PI, el 46% ($n=11$) un grado de contacto intermedio, con interacciones esporádicas, y el 33% restante ($n=8$) había mantenido interacciones frecuentes y significativas con mayores.

Instrumentos

Para evaluar los estereotipos sobre personas mayores que manifestaban los participantes de la muestra se utilizó la Versión española del *Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez* (CENVE) (Sánchez Palacios, 2004). El instrumento consta de 15 afirmaciones relacionadas al envejecimiento que se responden bajo una escala de tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, tomadas de los cuestionarios de Montorio & Izal (1991) y de Palmore (1990). Engloba tres dimensiones compuestas por 5 ítems: *Salud* (1, 4, 7, 10, 13), *Motivacional-social* (2, 5, 8, 11, 14) y *Carácter-Personalidad* (3, 6, 9, 12, 15). La suma de las tres puntuaciones permite obtener el valor de estereotipos general.

Para determinar el *nivel de contacto previo con personas mayores* de los participantes se administró una escala con 3 opciones de respuesta: Poco o ningún contacto, Contacto medio (interacciones esporádicas), o Alto grado de contacto (interacción frecuente o significativa con mayores).

Procedimiento

La aplicación del CENVE y de la escala sobre la experiencia previa con mayores se realizó de forma grupal el primer día de la puesta en marcha de la práctica, a la vez que se recabaron datos personales de los estudiantes y se indagó por escrito sobre sus expectativas.

En el primer encuentro del PI se conformaron los grupos o parejas intergeneracionales de forma espontánea, en base a intereses o aspectos en común detectados por los participantes. A esta primera sesión le siguieron ocho sesiones posteriores semanales de media hora, en las cuales las parejas o grupos intergeneracionales mantuvieron conversaciones sobre diversas temáticas, de forma libre y no reglada. Tras el último encuentro Intergeneracional, se administró a los estudiantes el CENVE nuevamente.

Análisis de datos

El análisis estadístico se realizó con el programa IBM SPSS Statistics v.20. Se inició el proceso con la identificación de los indicadores descriptivos y frecuencias de respuesta para obtener características generales de la muestra como edad, sexo, y nivel de contacto con mayores.

CAMBIOS EN LOS ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ DE ESTUDIANTES TRAS SU PARTICIPACIÓN EN UN PROYECTO INTERGENERACIONAL

Posteriormente, se realizaron comparaciones de medias con t de student para muestras relacionadas para obtener los cambios producidos por el PI, comparaciones con ANOVA para evaluar diferencias en función del grado de contacto previo con mayores, y regresiones lineales para identificar predictores de los resultados obtenidos en relación a los estereotipos.

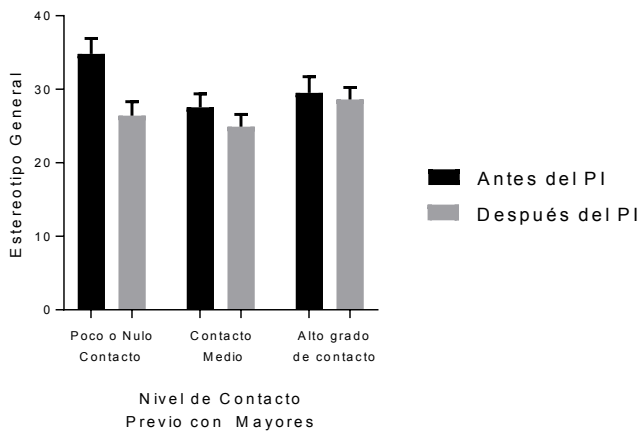
RESULTADOS

Se encontraron cambios significativos ($t(23) = 3.18; p < .01$) en los estereotipos tras la participación en el PI, disminuyendo la puntuación media en el estereotipo general de 29.70 ($SD = 6.32$) a 26.45 ($SD = 5.11$) puntos. Los cambios en la muestra fueron significativos en dos de las tres dimensiones englobadas: en los estereotipos en torno a la salud ($t(23) = 3.07; p < .01$), en este caso la media de 10.70 ($SD = 2.27$) pasó a ser de 9.54 ($SD = 2.16$) puntos tras la participación en el programa; y también resultaron significativos los cambios en el estereotipo de carácter-personalidad ($t(23) = 2.96; p < .01$), que disminuyó de 9.75 ($SD = 2.64$) a 8.54 ($SD = 2.14$) puntos. La diferencia en la media de los estereotipos motivacionales-sociales, de 9.25 ($SD = 2.34$) a 8.37 ($SD = 1.78$) fue marginalmente significativa ($t(23) = 1.85; p < .1$).

Al analizar el cambio en los estereotipos según el nivel de contacto previo de los participantes con personas mayores, se observaron diferencias significativas en la puntuación general en estereotipos (Wilks' $\Lambda = .685, F(2, 21) = 4.839; p < .05; \eta^2 = .315$). Además, el nivel de contacto con adultos mayores previo al programa explicaba el cambio en los estereotipos negativos detentados en relación a la vejez en un 24% ($\beta = -.52, t = -2.89; p < .01$).

Como muestra la Figura 1, los análisis post hoc realizados posteriormente mediante la prueba de Bonferroni reflejan que la mejora en la imagen de la vejez fue particularmente marcada en aquellos alumnos que habían tenido poco o nulo contacto con mayores previamente. Mientras que los todos los estudiantes de este grupo mejoraron significativamente ($p < .01$) sus puntajes en el GENVE entre 7 y 9 puntos ($M = 8.40; SD = .40$), en el grupo de contacto intermedio la media de mejora en los puntajes fue marginalmente significativa ($p < .1$) en concreto de 2.63 puntos ($SD = 1.30$), y en el grupo de mayor contacto de sólo 0.89 ($SD = 1.90$) y no resultó significativa.

Figura 1.
Cambios en el estereotipo general en función del nivel de contacto con mayores previo al PI

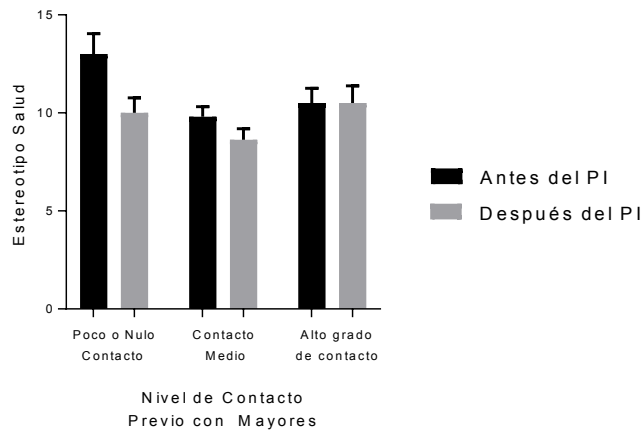


Haciendo un análisis de los cambios experimentados en función de los tres factores del CENVE, encontramos que la diferencia fue significativa entre los tres grupos a nivel del factor Salud (Wilks' $\Lambda = .651$, $F(2, 21) = 5,632$; $p < .05$; $\eta^2 = .349$), y marginalmente significativos en los de motivación (Wilks' $\Lambda = .763$, $F(2, 21) = 3,256$; $p < .1$; $\eta^2 = .237$), pero no fueron significativos en personalidad.

El grupo de escaso contacto previo con mayores mejoró significativamente ($p < .01$) una media de 3 puntos ($SD=0.44$) respecto al estereotipo de salud, el segundo grupo también obtuvo una mejora significativa ($p < .05$) de 1.18 ($SD=0.46$), y en el tercero hubo resultados variados de aumentos o disminuciones leves de los estereotipos en torno a la salud ($M=0$; $SD=0.65$) no mostrando diferencias significativas como se puede observar en la Figura 2.

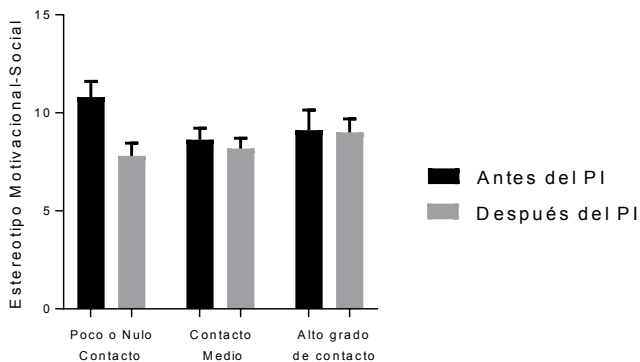
Figura 2.

Cambios en los estereotipos sobre la salud en función del nivel de contacto con mayores previo al PI



En relación al estereotipo de motivación, como se representa en la Figura 3, el grupo con poco o nulo contacto previo mostró diferencias significativas en el estereotipo tras la participación en el programa de intervención ($p < .01$) pero los otros dos grupos con contacto medio o algo grado de contacto no mostraron diferencias en el estereotipo tras la intervención.

Figura 2. Cambios en los estereotipos sobre la motivación-sociabilidad en función del nivel de contacto con mayores previo al PI



CAMBIOS EN LOS ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ DE ESTUDIANTES TRAS SU PARTICIPACIÓN EN UN PROYECTO INTERGENERACIONAL

Por último, el nivel total de estereotipos que mostraban los participantes al iniciar el PI predecía la reducción de 2 de los 3 factores del CENVE evaluados tras la realización del programa. En concreto, la puntuación inicial predecía la reducción del factor motivacional-social en un 26% ($\beta=.54$, $t= 3.07$, $p<.01$), y del factor carácter- personalidad en un 28% ($\beta=.56$, $t= 3.21$, $p<.01$). Las correlaciones observadas entre el nivel de estereotipos general al inicio del PI y los cambios en los estereotipos motivacionales-sociales ($r_p= 0.54$, $p<.01$) y del Carácter- Personalidad eran positivas ($r_p= 0.56$, $p<.01$), es decir que estereotipos negativos iniciales más marcados correlacionaban con mejoras más sustanciales en estas dos dimensiones.

DISCUSIÓN

El objetivo de este trabajo ha sido en primera instancia evaluar los efectos de un PI sobre los estereotipos negativos detentados por estudiantes en relación a la salud, la motivación-sociabilidad, y el carácter-personalidad de los mayores, apoyando nuestros resultados la eficacia de los PI para lograr las modificaciones deseadas. Los alumnos mostraron cambios significativos en las puntuaciones generales de los estereotipos de vejez tras sus encuentros con los mayores, disminuyendo las medias de los puntajes en todas las dimensiones evaluadas, pero particularmente en los estereotipos de salud y de carácter-personalidad. De esta manera se refuerza la posición de las intervenciones intergeneracionales como vía para fortalecer las relaciones entre generaciones y así lograr una sociedad más inclusiva. Esto cobra particular relevancia cuando se considera que los jóvenes que logran cambiar su imagen de la vejez son futuros profesionales del Trabajo Social, siendo como tales importantes agentes de cambio social.

En segundo lugar, se alcanzó el objetivo pretendido de evaluar la capacidad explicativa del nivel de contacto previo con mayores y del nivel de estereotipos con el cual se inicia la participación en los cambios observados tras el PI, mostrando ambos factores un alto poder predictivo. En términos generales, los resultados expuestos muestran que el incorporarse a un PI sería especialmente beneficioso para aquellos que sostienen sus estereotipos desde la inexperiencia con este colectivo, o para aquellos con una visión particularmente negativa de la vejez.

Se puede suponer que aquellos que han tenido poco o nulo contacto previo con mayores sostienen su imagen de la vejez a partir de generalizaciones basadas en las representaciones compartidas socialmente; al interactuar con un adulto mayor lograrían acceso a información personalizada sobre éste, viéndose promovida así la interacción entre individuos en lugar de entre miembros de diferentes grupos de pertenencia. Los alumnos con escaso contacto previo, muestran en efecto un cambio significativo tras el PI en su visión de la salud y de la motivación y la sociabilidad de los mayores. La diferencia con los grupos de mayor contacto es significativa en relación a la salud: los inexperimentados en la interacción con la generación de mayores asisten al PI con marcados estereotipos referidos a la salud de este colectivo, tendiendo a asociar a dicho grupo etario con enfermedades mentales, deterioro cognitivo, y dependencia producto de un declive en la salud (lo cual no se observa en los otros estudiantes), por lo que la generación de una "amistad" con un mayor sano e independiente cuestionaría este supuesto, y reduciría de esta forma las adscripciones generalizadas de mala salud. La modificación de la imagen del carácter-personalidad de los mayores no se vería predecida por el nivel de contacto previo, con lo cual se requeriría la inclusión en futuras investigaciones de otras posibles variables explicativas de los cambios en esta dimensión.

En aquellos jóvenes que tienen muchos estereotipos de forma global, el tener la posibilidad de contactarse con mayores activos, comprometidos, que se relacionan socialmente, y que ilustran la posibilidad real de vivir con una importante calidad de vida a edades avanzadas, tendría resultados particularmente positivos en la percepción de la motivación, la sociabilidad, el carácter y la perso-

alidad de los mayores, produciéndose una recategorización positiva entre aquellos con tendencia a ver de forma selectiva lo negativo del colectivo.

Finalmente, vale la pena destacar que para ampliar el alcance de las conclusiones obtenidas en este estudio se hace necesario incluir una muestra más amplia y la comparación con un grupo control, e incluir otras posibles variables explicativas de las diferencias encontradas. Asimismo, resultaría de interés la comparación de nuestros resultados con los hallados en otros PI, evaluando la posible existencia de resultados diferenciales entre PI cuyos diseños buscan promover la generación de relaciones personalizadas (en línea con nuestro trabajo) y los que ponen más énfasis en la relación entre generaciones.

A pesar de estas limitaciones, este estudio contribuye a un mejor entendimiento sobre los estereotipos hacia la vejez en personas jóvenes, cómo la experiencia de un contacto personalizado puede modificarlos y en qué personas jóvenes tiene más impacto la interacción propiciada por un PI. Estos resultados ayudarán a dar importancia a las iniciativas que tratan de promover la intergeneracionalidad como un valor de la sociedad, de cara a la creciente necesidad de replantear y fortalecer las relaciones entre generaciones.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Dra. Ramona Rubio Herrera y a los participantes del Aula de Mayores Ciudad de Granada por su cooperación en la presente investigación, y a Fundación Carolina por haber posibilitado esta colaboración internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berzosa Zaballos, G. (2009). Hacia una nueva cultura del envejecimiento: ser persona mayor activa, relacionada y comprometida socialmente. En A. Martínez-Maroto, L. Gil, P. Serrano, J.M. Ramos (Coords.), *Nuevas miradas sobre el envejecimiento* (pp. 253-270). España: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Castro Gallardo, M. (2007). *Relaciones Intergeneracionales y Bienestar de las Personas Mayores*. Granada: Universidad de Granada.
- Moreno Toledo, A. (2010). Viejismo (ageism). Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales. *Poiésis, Revista electrónica de psicología social*, 19, 10pp.
- North, M. S., & Fiske, S. T. (2012). An Inconvenienced Youth? Ageism and Its Potential Intergenerational Roots. *Psychological Bulletin*, 138(5), 982-997.
- Pinazo Hernandis, S. (2012). Envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional. *Infomació Psicològica*, 105, 4-13.
- Sánchez Martínez, M. (2009). Intergeneracionalidad y envejecimiento activo de las personas mayores. Aportación de los programas intergeneracionales. En A. Martínez-Maroto, L. Gil, P. Serrano, J.M. Ramos (Coords.), *Nuevas miradas sobre el envejecimiento*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Sánchez Martínez, M., Kaplan, M., & Sáenz Carreras, J. (2010). *Programas Intergeneracionales. Guía Introductoria*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Sánchez Palacios, C. (2004). *Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables socio-demográficas, psicosociales y psicológicas*. Málaga: Universidad de Málaga.

